



NÚMERO ORDINARIO, 15 CÉNTS.

## REVISTA TAURINA

PRECIO PARA LA VENTA		PRECIO DE SUSCRIPCIÓN		NÚMEROS ATRASADOS	
25 números ordinarios.....	Ptas. 2,50	Madrid: trimestre.....	Ptas. 2,50	Ordinario.....	Ptas. 0,25
25 id. extraordinarios.....	» 5	Provincias: trimestre.....	» 3	Extraordinario.....	» 0,50

La Correspondencia al Administrador, calle del Arenal, 27, Madrid.

### VOTO EN CONTRA



Voy á dar tregua por hoy á la eterna cuestión de toros y toreros. Al contemplar la ridícula farsa á que se halla reducida actualmente nuestra fiesta nacional por culpa del público, de los ganaderos y de los lidiadores; al ver, con harto disgusto, que el arte va desapareciendo velozmente, sin que procuren atajarle, en la mala senda porque camina, los que deben impedir que precipitándose, concluya por derrumbarse; y al admirar en algunos toreros facultades excepcionales, que no pueden tenerse en estima por mal aprovechadas y peor ejercidas, efecto de la equivocada creencia de suponer que la lidia de reses bravas es un jugueteo, y no un concienzudo y artístico estudio del modo de vencer cara á cara y frente á frente su fiereza, por medio de la inteligencia sin acudir á rastroseros proceimientos; lo digo francamente, no me encuentro con fuerza de voluntad bastante para insistir un día y otro predicando en favor del arte, de cuyo abandono dan clara muestra las corridas celebradas este año en la Plaza de Madrid.

Tal vez más adelante tenga valor—que valor se necesita para abrir los ojos á la ignorancia—de continuar en mis quejas y censuras. Hoy no está el ánimo dispuesto á ello, y abro un paréntesis en mi campaña, ocupándome en asunto de menor trascendencia.

Hace tiempo que viene indicándose entre las gentes que de todo se ocupan, la conveniencia que resultaría de cubrir con cristales nuestra magnífica Plaza de Toros, con el fin principal de evitar las suspensiones de corridas anunciadas y de procurar la mejor comodidad al público que á ellas asiste. Tantas razones se han dado en pro como en contra de esa idea, y no há mucho que un discretísimo colega, que en Madrid ve la luz pública, ha esforzado su ingenio declarándose partidario de la reforma, y proponiendo los medios que, en su concepto, son adecuados para realizarla con el menor gasto posible para los intereses provinciales.

Por primera vez acaso, no estoy conforme

con las apreciaciones de periódico tan justamente acreditado: y esta divergencia me obliga á refutar sus argumentos, que, después de todo, no considero más que como cuestión de gusto.

En primer lugar, el importe del gasto que las obras habian de originar, seria de gran consideración, tal vez el de lo que asciende la renta un año de arrendamiento, que págaselo, por de pronto, quien quisiera, siempre resultaría á menos cobrar la Diputación, la cual no está tan sobrada de recursos que deba atreverse á privar á los sagrados intereses que la están confiados, de la mejor y más saneada renta con que cuenta para sus atenciones. El gasto de reparación constante con que forzosamente habría de ejecutarse, aunque se exigiera á las Empresas que tomasen á su cargo el arriendo, importaría al año algunos miles de pesetas que serían baja ó se tendrían en cuenta en el precio del inquilinato, con lo cual también tendría otra merma importante la Caja provincial; y aparte de esos no pequeños inconvenientes, hay que contar con el no despreciable de la fealdad ó mal aspecto que los cristales ofrecerían á los pocos días de instalados, por la suciedad en que el polvo y el agua los convertirían; defecto difícil de remediar á menudo, porque no es posible procurar la limpieza con la repetición necesaria para que siempre apareciesen diáfanos y transparentes.

Algo encubrirían aquel mal aspecto los cristales pintados de colores, pero lo que se ganase por ese lado, se perdería por falta de luz. Y no hay que decir que anticipándose la hora de dar principio á la fiesta estaba salvado ese defecto, porque sabido es, y toda Empresa lo tiene muy en cuenta, que cuanto más avanzada es la hora de dar principio las corridas, mayor es la concurrencia, porque el espectador quiere armonizar su afición con sus obligaciones.

Por fortuna en Madrid no llueve en verano comunmente, y cuando en esa estación cae algún aguacero es de poca duración, que permite celebrar la corrida á día siguiente ó al jueves. Sin embargo, sucede alguna vez, como aconteció el 27 de Mayo de 1888, que en su perimetro descargue alguna terrible tempestad, y en tal caso ¡adiós montera de cristales! no podría resistir la fuerte granizada, y á su peso y á su impulso caerían en mil pedazos, causando enormes daños materiales, y tal vez algunos personales de costosa y difícil reparación.

Por el contrario, ¿quién resistiría, sin axfisiarse, el sofocante calor que en un día de estío con ardiente sol se produciría en el tapado recinto, aunque estuviesen abiertas las necesarias claraboyas? Si hoy el sol no pueden aguantarle más que las gentes que de ordinario están acostumbradas al trabajo á la intemperie, ¿quién podría sufrir sus rayos abrasadores á través de cristales que convertirían el Circo en una caldeada estufa, reseca, que impediría la fácil respiración?

Suspéndanse enhorabuena las corridas de toros con la debida anticipación, no cuando los lidiadores digan que el piso del redondel impide torear, si no cuando, á la hora del apartado, se vea que los asientos de los tendidos están de tal modo mojados por la lluvia de la mañana, que es punto menos que imposible permanecer en ellos sin grave daño de la salud de los concurrentes. Mejor es eso que consentir, á pretexto de estar cubierta la Plaza, que la fiesta se verifique como los sermones en Cuaresma, á cortina corrida y á media luz.

¿Qué se yo? Parece que las corridas de toros necesitan aire libre, atmósfera limpia y despejada y sol espléndido para que brillen con toda su magnificencia; no es posible acostumbrar al pueblo español á que presencie su fiesta favorita en tinieblas, bajo un fanal que más bien pudiera llamarse tapadera, que extendida sobre el gran coso, aumentaría, especialmente en día nublado, la obscuridad del recinto y la tristeza en el ánimo de los espectadores. Allí, en mi opinión, debe todo contribuir á la animación, á la alegría, que es parte muy principal de tan soberbio espectáculo. Mayor expansión experimenta el ánimo en una gira campestre, que en una reunión de opulentos salones. Cada cosa para su cosa. En esos y en las funciones teatrales, luces, muchas luces artificiales y caloríferos; en las corridas de toros aire libre y sol vivísimo y espléndido, ya que por dicha nuestra le tenemos tan hermoso en España como en ninguna otra parte de Europa.

\* \* \*

Lo que sí hace falta en la Plaza de Toros de Madrid, es una mejora importante de utilidad y embellecimiento. Tal es la colocación en los palcos y gradas de elegantes toldos de hierro ondulado, salientes en aquellos y verticales en las últimas, que al mismo tiempo que sirvieran

# LA LIDIA



*J. Ferra*

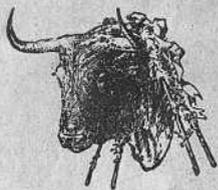
*R. Esteban Lit.*  
ARENAL, 27.

de resguardo para el sol y aun para la lluvia en esas localidades, completaran la magnífica visualidad de nuestro precioso Circo. Recuérdese el sorprendente golpe de vista que ofrecieron las colgaduras de gradas cuando se verificaron las funciones reales, y que fueron colocadas en la forma que ahora indico para los toldos, y añádanse los de palcos, pintados con iguales ó parecidos colores, y podrá formarse idea de la suntuosidad del adorno, aparte de su verdadera utilidad. El coste de esos aparatos, fáciles de colocar, ha de ser relativamente de poca importancia, y exigiéndose como condición precisa en la próxima contrata de arriendo, poco habia de influir en el precio total de cinco ó seis años, porque el Empresario ganaría, en cambio de dicho gasto, algunas localidades que vendrían á ser de sombra, cobrándolas á mejor precio.

Esa mejora, tan reclamada por la opinión pública, sería vista con gusto por los asíduos concurrentes á nuestra fiesta nacional

J. SÁNCHEZ DE NEIRA.

## NUESTRO DIBUJO



No importa que omitamos la época y la localidad en las que aconteciera el hecho que reproduce nuestro dibujo de hoy; consignadas están, seguramente, sino en las historias tauromáquicas, en las consiguientes reseñas de la fiesta, aun cuando la premura del tiempo nos impida,

por el pronto, evacuar la cita; pero sí conviene recordar el suceso como caso curioso, y en prueba de las dotes de serenidad é inteligencia desplegadas por algunos lidiadores.

Francisco Arjona Herrera, conocido generalmente por *Curro Cúchares*, registra en su vida torera una porción de genialidades y aditamentos á la lidia, que apartándose y todo de las reglas del arte, como opinan y sostienen los rigoristas en la materia, animaron muchísimo los espectáculos en que él intervino, y le granjearon grandísimas simpatías, y una facilidad para practicarlos, á la que ninguno de sus camaradas ha llegado todavía.

Su toreo movido y animado casi siempre y una especialísima inteligencia de las reses, le permitían continuadas alegrías en el redondel, calificadas también de *chirigotas* y *monadas*; mas á vueltas de estas ligeras expansiones solía dejar entrever, algunas veces, méritos excepcionales, no por estar presentados bajo la capa de caprichosos adornos menos dignos de tomarse en cuenta.

En la serie de éstos figura el que halla reproducción en el presente número. Se trataba de un toro en extremo codicioso y vuelto de cuerna que se comía el trapo, como vulgarmente se dice, cada vez que se le presentaban. A los primeros pases un girón de la muleta quedó entre las astas de la res; Cúchares, en vez de cambiar de defensa, la presentó al cornúpeto nuevamente, que volvió á embestir y á rasgar la tela; insistió el matador, reincidió la fiera, y allí frente á frente el uno de la otra, en una vara de terreno, sembrado el suelo de encarnados retazos y sin más línea divisoria que un trozo del tamaño de un pañuelo de bolsillo, el hombre rindió al bruto sin engaño y le tendió á sus pies con habilidad y sangre fría.

Y no se negará que más que de floreos y accesorios, propios de su carácter, el famoso *Curro* hizo alarde, con este motivo, de una serenidad olímpica y de un conocimiento privilegiado respecto á las condiciones de los enemigos con los que tenía que luchar en el arenoso Circo.

T.

## NOTAS SUELTAS

Prensa taurina.

—Ha vuelto á reaparecer *El Imparcial Sevillano*, con el carácter de revista de espectáculos, y preferentemente tauromáquica. Además de los números corrientes, ofrecerá con frecuencia extraordinarios y gran número de telegramas.

—Mediante contrato entre sus empresas, se han refundido *La Muleta* y *El Toreo Sevillano*, bajo el doble título con que antes se distinguían cada uno.

—Valladolid cuenta este año con *La Plaza Nueva*.

—En virtud de la prohibición de celebrar corridas en la capital de México, suspendieron su publicación todos los periódicos de toros, excepción hecha de *El Arte de la Lidia*.

—En cambio aparecieron en Lima *La Lidia Peruana* y *La Reseña*.

—Y de Francia recibimos *Le Matador*, de Marsella; *Le Toreador* y *Le Torero*, de París, no han reanudado sus tareas, aunque parece que el último lo efectuará pronto.

A todos reiteramos nuestro compañerismo.

\*\*

Libros recibidos.

*Un pliego de cartas*, por el Dr. Thebussem. Tan curioso, interesante y de determinada utilidad es el volumen, como todos los de nuestro insigne colaborador. De los capítulos que contiene, los mejores son... todos, y la forma literaria, irreprochable. La mayor parte de la edición está dedicada por el cartero honorario á los demás carteros de España.

*Caracteres contemporáneos*, por D. M. Ossorio y Bernard. Otro de nuestros queridísimos compañeros, trabajador infatigable y periodista meritísimo. Su nombre es una garantía de la bondad de la obra, por lo que no nos esforzaremos en elogiarla; pero si consignaremos, por si alguien lo ignora, que de los *Caracteres contemporáneos*, el más estimable es el del autor.

*Reglamento de las Corridas de Toros*, anotado por D. Leopoldo Vázquez, y editado por los Sres. Escribano y Echevarría. La publicación de este folleto es oportuna, tanto para tener presente las prevenciones relativas al espectáculo nacional, cuanto por lo escasos que eran los ejemplares de anteriores ediciones.

*Recortes y capotaños*. Un folletito, esmeradamente impreso y con una vistosa cubierta, perteneciente á la biblioteca de *La Muleta*, de Sevilla. Contiene artículos y poesías de los más distinguidos escritores taurinos de España, ciertamente; pero entre los que faltan muchos, tan distinguidos ó más, como los que figuran.

La Sociedad *Especta-Club*, arrendataria de la Plaza de Toros de Alicante, está resuelta á no omitir gasto ni sacrificio alguno, para que presida en las corridas de este año mayor gusto y esplendor, si cabe, que los que tantos plácemes le valieron el pasado.

Al efecto, parece que en la elección de ganado, dará la preferencia á las marcas de Ibarra, Miura, Muruve y Concha y Sierra, y procurará que en la combinación de matadores entren Lagartijo, Cara-ancha, Espartero y Guerrita.

Los anuncios y programas también serán de lujo, y de la confección del cartel se encargará, probablemente, nuestro dibujante Daniel Perea.

Los aficionados alicantinos están verdaderamente de enhorabuena.

M. DEL T. Y H.

## TOROS EN MADRID

### 3.<sup>a</sup> CORRIDA DE ABONO. — 22 ABRIL 1891.

Pecados y gordos debe tener que purgar, por lo visto, la desdichada Empresa que se desvela por complacernos, porque la ojeriza de la Providencia contra ella no puede ser más palmaria. Tiempo bonancible y á veces espléndido durante la semana, y al acercarse el domingo se opera un rápido cambio en la decoración, y la bóveda celeste se enmaraña, amenazándonos con sus iras. ¿Quiénes serán los incursos en ellas? ¿Los aficionados ó los Empresarios? ¿Quién sabe! Gracias á la esperanza de que Dios mejora sus horas, ya que los organizadores no procuraran mejorar el espectáculo. Ello es que...

frio el ancho anfiteatro,  
el espíritu en tortura  
y el cielo todo negrura,  
al dar el reloj las cuatro,

cada uno se encomendó á su hada favorita, y poco después pisaron el redondel las cuadrillas de el Gallo, Mazzantini y el neófito Enrique Vargas (Minuto), para lidiar cinco toros de Aleas y uno de Arrabal; que no hay felicidad completa ni corrida de seis toros de una ganadería tampoco, ya por excitarse la bilis de los cornúpetos, ó por causas que puede averiguar el curioso lector. Y con lo dicho basta, que está en Plaza el

1.<sup>o</sup> *Barrigón*; castaño albardao, de gran estampa y algo caído del izquierdo. Tomó con mucho poder, pero sin gran bravura, siete varas, por tres caídas y tres caballos muertos.

El Cuco coloca un buen par al cuarteo, y Blanquito otro desigual, en igual forma, repitiendo el primero con uno, saliendo con apuros.

Gallito, de verde y oro, torea como puede al buey, que en este estado se encuentra el toro en el último tercio de la lidia, y á paso de banderillas, pinchó en hueso, saliendo desarmado en dos ocasiones, pero agarró una magnífica estocada en la misma suerte, que hizo polvo á la res, y con esto terminaron las fatigas del matador.

2.<sup>o</sup> *Comediante*; castaño, aldinero, grande y cornalón, para lo que hoy se estila. Empezó bravo y acabó por no querer pelea, tomando cuatro varas, propinando cuatro caídas y matando tres caballos.

Galea pone medio par malo, sobaquilleando y precedido de su salida en falso, y Regaterillo, uno entero, cuarteando, bueno, terminando el primero como empezó, ó sea, con medio par y su salida en falso.

Mazzantini, de magenta y oro, hace gala de sus excelentes piernas, y lleno de desconfianza y de recelo, ni se acerca á pasar ni procura disimular el terror que desde luego se apoderó de él. Dió casi sin preparación un pinchazo sin soltar y una cruzada, en dos ocasiones que entró de lejos y cuarteando; otra de la misma estofa, á paso de banderillas; una corta con desarme, y por fin, una en su sitio, á volapié.

3.<sup>o</sup> *Gijoncito*; colorado, ojinegro, de libras y vuelto de armas.

Minuto le capea á la salida, y midió el suelo al terminar con una á modo de uavarra.

Ostioncito, perseguido dos veces, dejó medio par, y Saleri uno entero consiguiendo bien, consiguiendo palmas el primero con uno bueno.

Minuto tuvo que tomar la barrera estando brindando, y se cayó, teniendo la desgracia de herirse, por lo que fué retirado á la enfermería.

En sustitución del neófito, tomó el Gallo los trastos, y se deslució con una faena de muleta pesada, un pinchazo en el lado contrario, una buena que el toro escupió, saliendo el matador perseguido y tomando el olivo, y un descabello al segundo intento.

4.<sup>o</sup> *Libertao*, colorado, ojinegro, buen mozo y abierto de cuerna. Tomó de mala gana cinco varas sin consecuencias.

Entre Blanquito y Cuco le adornan el morrillo y sus alrededores con tres pares medianos.

El Gallo pasó mejor que en los anteriores, pero sin llegar á confiarse, y después de una pasada sin herir, dió una corta ida dejando la muleta en la cabeza y arrancando de lejos otra tendida y algo desviada, pero que fué suficiente para que el puntillero rematase.

5.<sup>o</sup> *Clavellino*; castaño, carinegro, de muy bonita lámina y bien colocado de defensas.

Con bravura y con mucho poder tomó nueve varas y propinó á los picadores seis caídas matando cuatro caballos.

Regaterillo y Galea cumplen, ó mejor dicho, dejan de cumplir con tres medios pares y uno entero.

Mazzantini comienza mandando retirar la gente, pero su trabajo después no respondió á sus deseos; ni paró al pasar, ni se estrechó como debía; en cambio entró á matar mejor que otras veces en dos ocasiones, con un pinchazo, una estocada caída que ahondó el puntillero, y con cuya ayuda fué lo bastante para quitarse de delante al enemigo.

6.<sup>o</sup> *Tabernero*, de Arrabal; negro, listón, astiblancos. Tomó con voluntad ocho varas, por dos caídas y tres caballos.

Saleri y Zayas clavaron dos pares y dos medios, buenos los enteros.

Gallo escucha aplausos en los pases que remata con arte, adornándose en ellos, y hierre como siempre, pero con más fortuna que de ordinario.

### EL GANADO

Lo creas ó no lo creas,  
pensado había, lector,  
en lo que el año anterior  
dieron de sí los de Aleas.

Y el recuerdo era para escamar, no digo á mí, sino á cualquier *cándido*. Pero afortunadamente el ganadero de Colmenar no quedó ayer por los suelos. Que los animalitos de su propiedad fueron tres huidos y dos inciertos para la última suerte, es una verdad como un templo; que cortaron ó se quedaron en el segundo tercio, también es positivo; pero que en su mayor número acudieron con empuje, voluntad y bravura al llamamiento de los piqueros, no podemos negarlo. Si, señores; la suerte de varas resultó animada é interesante por las buenas condiciones de los toros de Aleas, y en cuanto á la manera de presentar los de ayer, el dueño no merece más que plácemes. Lustrosos, gordos, grandes y bien colocados, y alguno de ellos, como el quinto, hermoso, verdaderamente hermoso. Lo celebramos, pues era justo volver por la fama quebrantada.

### LOS MATADORES

**El Gallo.**—El *debut* del simpático diestro en nuestra Plaza en el presente año, no ha sido muy agradable que digamos, pues de buenas á primeras tuvo que matarse cuatro bichos, y cuatro bichos de los que dan que hacer. Al salir á cumplir su cometido, el público se mostró con él intolérante é inoportuno. Esperaba, sin duda, que mediaran las ceremonias de alternativa, sin tener en cuenta que Minuto ha toreado ya con el Gallo varias veces, y que el cartel consignaba no que tomaría la alternativa, sino que alternaría por primera vez en esta Plaza. Cierta parte de la concurrencia, quizás la más lega, debe acostumbrarse á la mesura, y á deponer censurables aptitudes, ya se basen en la causa expuesta ó en otra determinada. A cada uno lo suyo. Otra cosa es que se manifieste el desagrado por la faena del torero, á lo que nada habrá que observar, si es con razón; pero por lo mismo, hay que prescindir de genialidades y caprichos que á nada conducen. Por lo demás, Fernando Gómez no se lució con el trapo más que en el último, un torillo de sangre y nobleza, de los pocos que ha dado hasta ahora D. Benjamín Arrabal.

Si puede disculparle la dificultad del ganado de Aleas por su tendencia á la huida, y lo desapacible de la tarde, sea en buen hora; pero no así la insistencia en entrar desde lejos á herir, en volver la cara y en precipitarse. Con estas corruptelas no conseguirá nunca buen éxito, pero en cambio pinchará mucho y mal, como ayer.

La brega dió poco de sí para adornarse, como sabe hacerlo el Gallo, hallando compensación al dirigir y ayudar eficazmente á los chicos del Minuto en el tercer toro.

**Mazzantini.**—Con los mismos resabos que los otros, sus toros también fueron difíciles para la muerte, y el matador pudo hacer más en el primero, así como cumplió en el segundo. Precavido y prudente toreó de lejos en aquél, y pinchó bastante, atenuando su trabajo el aire y la lluvia que empezó en aquellos momentos. En el siguiente, si bien paró poco en los pases, se colocó en corto para pinchar, y la última vez entró recto y con coraje.

En la brega trabajó á conciencia, y realizó algún quite oportunamente.

**Minuto.**—No se le puede juzgar por el percañe que mencionamos, y que al parecer le causó una herida con el estoque, en un costado. En los lances de capa, más serenidad que arte.

De lo demás, los picadores medianos; uno de los de Minuto también fué á la enfermería con un puntazo en un tobillo. De los banderilleros, Regaterillo. La Presidencia con sus lunares; la entrada mediana, y la tarde notable por lo mala.

DON CÁNDIDO.